



DESIGUALDADES Y...

DESIGUALDADES, ÉLITES Y PRIVILEGIOS

en América Latina

Alice Krozer



EDICIONES
Instituto de
Investigaciones Sociales





DESIGUALDADES Y...

La Serie Desigualdades y... examina las raíces y los efectos de las desigualdades en Costa Rica, América Central y Latina. Es un producto del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica.

Equipo Editorial

Koen Voorend - Coordinación editorial

Gabriela Fonseca Argüello - Gestión editorial

Ximena Alvarenga Fournier - Gestión editorial

Andrés Artavia Tencio - Arte y diseño editorial

Christian Zamora Rodríguez - Diagramación

Marianella Velásquez Barrientos - Transcripción

303.483

K93d Krozer, Alice

Desigualdades, élites y privilegios en América Latina/ Alice Krozer.
-1 edición.—San José, Costa Rica: Ediciones Instituto de Investigaciones Sociales, 2024.

Archivo digital: descarga—(Desigualdad y..., No. 8)

ISBN:978-9968-861-36-6

1.Desigualdad 2.Élites 3.Pobreza 4. Pandemia I. Krozer, Alice II. Título

I. Castro Méndez, Mauricio II. Título

YMV



La distribución de esta publicación está protegida
bajo la licencia

Creative Commons BY-NC-ND 4.0 Internacional
(Atribución-NoComercial-SinDerivadas)



Instituto de Investigaciones Sociales

• <https://iis.ucr.ac.cr/> • iis@ucr.ac.cr • Tel. 2511 8690 • Apdo. 11501-2060



Contenido

Contenido_desigualdades

Presentación..... 4

Hablemos sobre élites 10

Los lentes para ver la desigualdad..... 12

Cuando la desigualdad tiene color..... 17

Élites y política 23

Punto final... por ahora..... 27

¿Quiénes son? 29

Microsondeo..... 31



PRESENTACIÓN

“No importa si alguien se vuelve muy rico siempre y cuando se reduzca la pobreza”. “Siempre y cuando tengamos una democracia, todos tienen la misma capacidad para influir en las decisiones”. Frases como estas son comunes de escuchar. Pero ¿son verdaderas? No, es la breve conclusión extraída de una gran cantidad de investigaciones sobre la desigualdad y las élites.

En este número de Desigualdades y..., Alice Krozer y Francisco Robles Rivera nos dan un pequeño vistazo a esa investigación, la cual muestra que la desigualdad está aumentando, y especialmente la desigualdad de la riqueza.

Desde 1995, la participación en la riqueza global controlada por el 0,0001 por ciento superior de la población mundial se ha duplicado. Ese pequeño grupo de “súper ricos” solía controlar el 3,2 por ciento de toda la riqueza global, ahora controla el 6,4 por ciento. Al mismo tiempo, la mitad inferior de la población está estancada en alrededor del 2 por ciento de la riqueza total.

América Latina siempre ha sido profundamente desigual, pero la desigualdad tanto de la riqueza como del ingreso ha aumentado desde la pandemia de covid-19. Otra característica de la desigualdad en América Latina que Alice y Francisco discuten es que hay poca movilidad social. Eso significa que si nacés pobre, probablemente te quedés pobre, y si nacés rico, seguirás siendo rico.

La razón es que no solo existe desigualdad de ingresos y riqueza, sino que también hay desigualdad en cuanto al acceso a la educación, discriminación contra personas de color o antecedentes indígenas, o simplemente divisiones de clase que excluyen a grupos carentes de ciertas características sociales para acceder a empleos bien remunerados u oportunidades comerciales.

Así, las sociedades se vuelven segregadas entre diferentes clases. Es mucho más difícil hacer que la democracia funcione en sociedades en donde las personas viven vidas profundamente diferentes y divididas. Cuando unas pocas personas controlan la mayor parte de la riqueza, es más difícil ponerse de acuerdo sobre políticas de distribución, reducción de la pobreza y bienestar.

Además, las donaciones de un pequeño grupo de personas ricas influyen en la política a través del financiamiento de campañas y promesas de inversiones.

Entonces, ¿cómo abordar la desigualdad? La experiencia de otras partes del mundo muestra que la desigualdad se puede reducir, pero requiere acción en muchos frentes al mismo tiempo: un buen sistema fiscal capaz de redistribuir la riqueza; salarios más altos para las personas trabajadoras con bajos ingresos, inversiones en educación pública y un sistema de bienestar social diseñado para permitir que todos trabajen, ya que se brinda apoyo para el cuidado de la población adulta mayor, niños, niñas y adolescentes, son algunos medios importantes. Sin embargo,

aunque la concentración de la riqueza y el dominio de las élites son fenómenos antiguos, las razones por las que ocurren y empeoran cambian con las nuevas tecnologías y la globalización creciente.

Por lo tanto, es importante seguir investigando y debatiendo sobre las élites y la desigualdad. Este libro abre una ventana a una literatura en rápido crecimiento sobre esos temas, a la cual Alize Krozer y Francisco Robles Rivera han contribuido mucho.

Benedicte Bull

Profesora en el Centro de Desarrollo y Medio Ambiente de la Universidad de Oslo y dirige la Red Noruega de Investigación sobre Latinoamérica



NOTA

Este texto es una transcripción editada de un episodio de la sexta temporada del pódcast *El Zapato Aprieta*, por lo que ha sido intervenido para una lectura fluida y clara. El episodio fue publicado el 15 de mayo del 2023.





DESIGUALDADES, ÉLITES Y
PRIVILEGIOS EN AMÉRICA
LATINA

Alice Krozer

A stylized, hand-drawn illustration of a city map. The map uses black outlines for buildings and streets, with green and yellow highlights for parks and specific areas. The style is reminiscent of a street map or a topographical drawing.

HABLEMOS SOBRE ÉLITES

Francisco Robles (FR): En la actualidad, ¿por qué es relevante hablar sobre élites y desigualdad en América Latina?

Alice Krozer (AK): Siempre es importante hablar sobre las élites y desigualdad porque **la desigualdad existe en todos lados y está aumentando en muchos lugares del mundo**. Actualmente, es importante hablarlo porque la pandemia nos enseñó que las desigualdades aumentaron con la situación de confinamiento y de precariedad que trajo consigo las condiciones sanitarias y de salud, pero también económicas.

En este contexto, a **algunas personas la crisis les ha afectado de manera más severa o negativa que a otras**. Algunas pueden asegurarse de que no les perjudique gravemente, pues tienen los recursos, sobre todo económicos, para hacerlo. Estos grupos son los que, por una razón u otra, se cuentan como élites. Generalmente, al tener más dinero pueden comprar servicios de salud privados, lo cual les permitió aislarse mejor de los riesgos del covid-19. Además, pueden trabajar desde la casa, cosa que no es posible para muchas otras personas.

Entonces, en un contexto ya de entrada tan desigual como es América Latina, esta crisis ha afectado de manera adversa la distribución de ingresos y de otras desigualdades.



LOS LENTES PARA VER LA
DESIGUALDAD

FR: *En los países de América Latina, ¿cómo impacta la desigualdad en las percepciones que tienen las personas sobre el futuro colectivo o la movilidad social?*

AK: Varios estudios han confirmado que la desigualdad en sí no nos hace actuar sobre la distribución o las demandas para la retribución, sino que esto depende de las percepciones que las personas tenemos sobre esa desigualdad. En otras palabras, si nosotros percibimos que la desigualdad no es tan grande quizás no sentimos la urgencia para pedir o demandar políticas redistributivas. Sin embargo, la percepción social de una desigualdad “alta o baja” no necesariamente coincide con que realmente lo sea.

Diversas investigaciones han demostrado que las personas tienen una percepción muy distinta de cómo es la desigualdad a como es en la realidad. Ahora bien, esa percepción también es diferente entre los grupos socioeconómicos, pues viven en contextos bastante disimilares dentro de su propio país.

Entonces, puede ser que para una persona de clase media-baja la desigualdad sea más grande debido a que se mueve en entornos donde ve personas más pobres, pero también más ricas que ellos. Por su parte, quienes están en los extremos de la distribu-

ción tienden a percibir la desigualdad como menos grave de lo que en realidad es, precisamente porque no se cruzan con el otro extremo de la distribución.

Entonces, por ejemplo, las élites mexicanas, como muchas otras, no perciben una alta desigualdad. Esto se debe a que perciben en su alta desigualdad (el cual es más rico del promedio) como representativo de toda la sociedad.

Entonces, bajo ese precepto estamos estudiando cuáles son las percepciones de las élites y cómo afectan a las demandas para la redistribución de recursos o para las demandas políticas, en general.

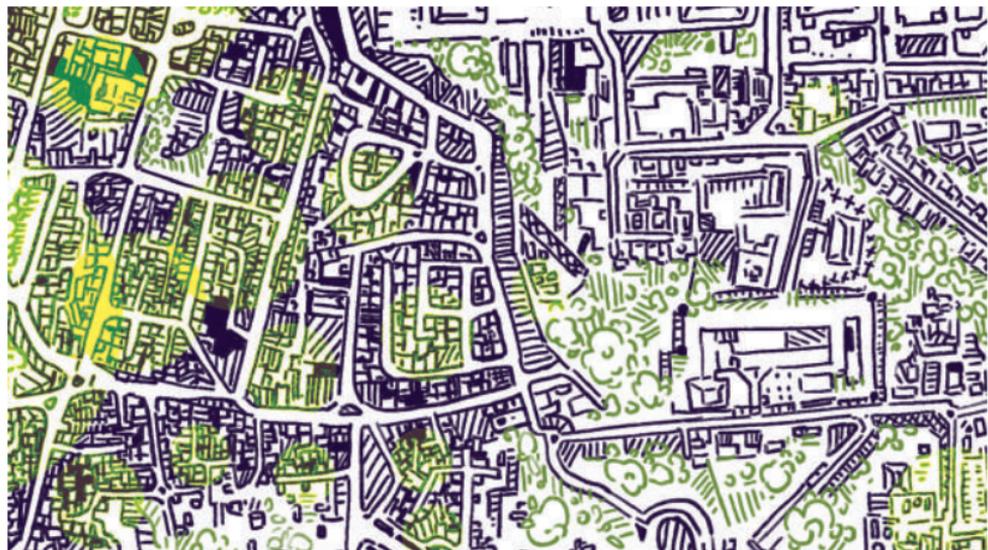
Por lo tanto, si las élites piensan que la desigualdad es relativamente alta, pero no tanto o si se consideran como clase media-alta en vez de muy alta, porque se ubican en el intermedio de la distribución “un poquito” más privilegiado, pero no tan altos, entonces no van a demandar o no van a apoyar políticas de redistribución o de apoyo para personas en pobreza extrema o demandas en educación. Esas ideas son buenas políticas, pero no tanto para deshacerse de la desigualdad.

Por otro lado, la influencia de la desigualdad en las percepciones también es un tema importante porque cuando las personas perciben una desigualdad más alta puede generar incomodidades de otra ín-

dole (preocupaciones sociales); por ejemplo, miedo de que estalle un conflicto violento o una revuelta social, o preocupación por temas de seguridad.

Estos puntos son sumamente importantes en América Central y en México, así como en otros países latinoamericanos donde el conocimiento sobre la desigualdad o el saber que la desigualdad en el entorno es alta crea miedos. Por ejemplo, las personas más adineradas sienten temor hacia las pobres, pues la violencia, el crimen, entre otros se relacionan con la pobreza y la desigualdad.

Así, surge un movimiento agonístico entre un grupo que quiere retraer el espacio público y otro grupo que se ve confrontado con esa amenaza de violencia...



POLÍTICAS DE REDISTRIBUCIÓN

La redistribución consiste en conseguir un nuevo reparto de ciertos bienes, o de dinero, entre quienes integran una sociedad. Para ser más concretos, la redistribución suele referirse a las políticas económicas que apuntan a una mayor equidad salarial y de recursos en una comunidad.



A stylized, hand-drawn urban map in shades of green and purple. The map shows a complex network of streets, buildings, and green spaces. The colors are used to highlight different areas, possibly representing different levels of inequality or social status. The map is centered on a black rectangular background that contains the title text.

CUANDO LA DESIGUALDAD
TIENE COLOR

FR: *Ahora, el tema del racismo ha sido poco estudiado en América Central. Por ejemplo, en Guatemala, el 60 por ciento de la población es indígena. Con un porcentaje tan alto, ¿hasta qué punto la relación desigualdad-percepción alimenta o facilita que dentro de un sector de la población aumente o se reproduzca el racismo?*

AK: Este es un tema muy importante en la región. En México, el porcentaje de población indígena no es tan alta como en Guatemala, pero sí es elevada en comparación con países de América del Sur. Es decir, hay una parte significativa de la población que cuenta o que se cuenta como miembros de la población indígena. Claramente, ese porcentaje no se ve reflejado en el grupo de las élites.

Las élites mexicanas son sumamente blancas, así como en muchas partes del mundo. Entonces, una élite en un país mayoritariamente moreno o que se autoadscribe como moreno ya sea indígena o no, cuya élite es sumamente blanca, presenta un tema de

desigualdades mucho más allá de una desigualdad socioeconómica.

En ese contexto claramente existe una desigualdad étnico-racial, cuya consecuencia es la discriminación hacia grupos tanto indígenas como afrodescendien-

tes y, en general, hacia personas con tonos de piel más oscuros. Esto creo una jerarquía social, la cual se convierte en una **desigualdad horizontal**. En otras palabras, entre grupos que coincide empíricamente con una desigualdad socioeconómica en donde por lo general **las personas más blancas suelen ser más adineradas y las más morenas, más pobres**.

Dicha constante se puede observar en todos los estudios que se han hecho al respecto. Por ejemplo, en los últimos dos años con una encuesta nacional se encontró una relación muy estricta o estrecha entre el tono de piel y la riqueza.

En torno al factor socioeconómico hay muchas desigualdades que interactúan de formas diversas. Las personas con menos capacidad socioeconómica también son quienes están más propensas a ser discriminadas; es decir, vivir otro tipo de desigualdades sociales.

FR: *Si partimos de que existen desigualdades por el color de piel, ¿cómo se expresan y cómo se traducen en políticas pública?*

AK: Primero hay que entender cómo se expresan esas diferencias, más allá de una diferencia en ingreso o la riqueza de las personas. En este punto hay pues varios privilegios o discriminaciones (siempre siendo dos partes de la misma moneda); primero, hay un privilegio blanco, es decir, no ser discriminado en el espacio público por el tono de piel.

Segundo, el de poder acceder a ciertos trabajos a los que otras personas no pueden hacerlo tan fácilmente; tercero, el de no ser cuestionado, o tener un voto de confianza solamente por verse más blanco o blanca.

Así, varios privilegios sociales se acumulan y que son muy importantes en la vida cotidiana de las personas, aunque parezcan a lo mejor detalles más o menos pequeños. Al final se traducen en una falta de movilidad social para los diferentes grupos y en una especie de destino; en otras palabras, las personas que nacen en ciertas condiciones desfavorecidas no tienen la posibilidad de acceder a mejores condiciones precisamente por esos mecanismos de discriminación.

En este punto es donde las políticas públicas tienen un efecto no tanto negativo sino potencialmente positivo. Se podría pensar, por ejemplo, en políticas de acción afirmativa para ciertos grupos poblacionales como los indígenas, afrodescendientes.

Sin embargo, no se puede dejar de lado que esos esos programas no serían suficiente para deshacernos de la discriminación y de la desventaja que tienen actualmente esos grupos, porque existe una discriminación histórica, la cual va más allá de lo que sucede hoy en día. Por ejemplo, en México para las solicitudes a trabajo se solicita un currículum con foto. Al respecto, algunos estudios han demostrado que estas fotos pueden sesgar las opiniones de las personas.

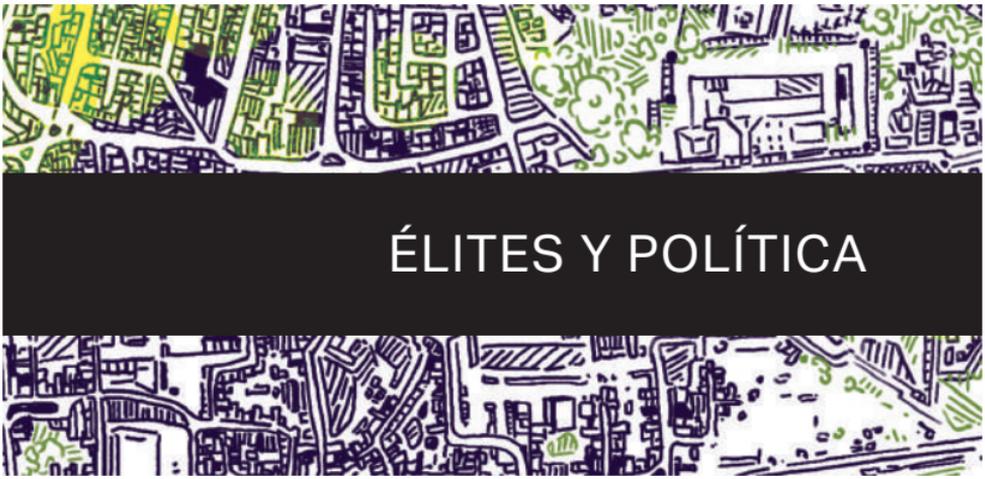
Sobre esto, Eva Arceo y Raymundo Campos estudiaron cómo dos currículums exactamente iguales, pero con fotos distintas obtuvieron diferentes respuestas. Entonces, esto comprueba que según ciertos rasgos físicos hay menos respuesta para conseguir trabajo.

Este tema así se podría solucionar relativamente fácil: obligar a las empresas o las personas empleadoras a no pedir una foto. Sin embargo, esto no acabaría con la discriminación o con la desventaja que viven esos grupos, pues prevalece la discriminación histórica.

Ante situaciones así, se vuelve vital pensar en “reparaciones” y para eso se necesita un colectivo de políticas mucho más amplias. La primera propuesta, aunque no necesariamente es antidiscriminatoria en términos étnico-raciales pero que claramente tiene efecto si la implementamos bien, es una redistribución de riqueza.

Si sabemos que las personas hoy día ricas son las blancas, y las pobres suelen ser, en su mayoría, morenas, claramente una redistribución de la riqueza podría darse fácilmente.

Por ejemplo, en México, uno de los pocos países en la región que no tiene impuesto a la herencia... a la riqueza; un paso importante y antirracista sería un mejorar la distribución del ingreso y por ende de la desigualdad.

A stylized, hand-drawn illustration of an urban map. The drawing uses black outlines for buildings and streets, with areas of green and yellow highlighting specific parts of the city. The style is reminiscent of a technical drawing or a graphic design element. The illustration is split horizontally, with the top half showing a dense urban grid and the bottom half showing a more open area with larger buildings and green spaces.

ÉLITES Y POLÍTICA

FR: La influencia de las élites en la política ha sido estudiado, ahora, en el contexto de la crisis sanitaria, ¿creés que ha habido cambios en las élites mexicanas en torno a aportar salidas distintas o han tratado de mantener el statu quo?

AK: Lamentablemente no se ha percibido mucha mejora en términos de su disposición a contribuir a una redistribución o a una sociedad más justa. En este momento se vive una polarización política muy importante, la cual deja a ciertos grupos de élite del otro lado de la posición del Gobierno. Esto es una cuestión en parte ideológica y en parte de polarización.

Aunado a esto, el Gobierno, que podría considerarse hasta cierto punto élite política por su posición de poder, lamentablemente no ha reaccionado tan rápido para lograr una redistribución ante la crisis. Surgieron pocas políticas apoyando explícitamente a personas de bajos recursos o que han perdido su trabajo.

Se calcula que alrededor de trece millones de personas, o incluso más, están en la pobreza y antes de la crisis no lo estaban. Lamentablemente, desde la política del Gobierno, hay muy poca respuesta para protegerlas. Ni siquiera las otras élites han planteado soluciones, pues están muy

enfocadas en luchar contra el Gobierno y un poco de menos en pensar en la justicia del país no.

Antes de la crisis se realizó un estudio sobre la disposición tanto de las personas ricas como de otras menos adineradas para pagar impuestos. Los datos arrojaron que hay muy poca disposición de en general, incluso de aceptar un aumento de impuestos.

Entonces, quizás el camino sea lo que se ha planteado en otros países: aumentar el ingreso el impuesto a la riqueza o de poner un impuesto único para mediar la situación.

FR: ¿Por qué las personas más adineradas o las élites no quieren pagar más impuestos?

AK: Se pueden enumerar varias razones. Una es la percepción de corrupción porque generalmente esa percepción es más alta que la corrupción en sí. Existe corrupción y claramente es un problema, pero se sobre dimensiona.

Muchas personas dicen estarían dispuestas a pagar más impuestos si es ese dinero llegara se utilizarse para los fines correctos o si no hubiera corrupción.

Ese argumento resulta relativamente difícil de comprobar porque no sabemos cómo sería la vida si realmente se pagarán más impuestos. **Las personas del estudio suelen pensar que pagan mucho más impuestos de lo que realmente aportan;** entonces, si yo pienso que pago mucho y recibo muy poco a cambio, no voy a querer pagar más. La idea sería hacer que la gente entienda que realmente paga bastante menos de lo necesario para que el Estado funcione. En otras palabras, lo que vive el país es porque precisamente faltan recursos en el sector público para implementar sus programas o programas idealmente redistributivos y universales.

En México en específico, pero en muchos países en América Latina, existe una moral muy baja de pagar impuestos. Esto quiere decir que pocas personas tiene deseos de pagar impuestos porque hay una creencia de que los son una carga negativa; es decir, se percibe como si se quitan del ingreso de cada persona.

Caso contrario sucede, por ejemplo, en países escandinavos o en otros países del mundo, donde los impuestos se ven más como una inversión... **una inversión en una sociedad más equitativa** y más justa, que me va a beneficiar tanto a la persona rica como a la pobre.



PUNTO FINAL...
POR AHORA



FR: *Una de las frases que te leí y más me ha resonado es: “resulta más fácil distribuir la riqueza desde un inicio que luchar por distribuirla después”. En ese contexto y en el contexto actual, ¿qué te da esperanza en América Latina y en México?*

AK: Me da esperanza saber que hay personas investigando y preguntándose sobre estos temas; tratando de llevar información, pues a lo mejor con esa información se puede lograr un cambio en la perspectiva de las personas.

Me da más esperanza los cambios reales en la gente que los cambios en la política. Las personas, al entender de qué se trata el tema de la desigualdad y qué es realmente, pueden analizar todo de otra manera y empezar a hacer cambios.

Con respecto a la frase, sí, una vez que existe la desigualdad es muy difícil quitarla; lo mejor hubiera sido no llegar a ese nivel de desigualdad. Sin embargo, lo positivo es que cada persona puede concientizarse sobre tema y ojalá pedir y demandar políticas antidesiguales, explícitamente antidesigualdad y antirracistas... antifeministas...

Alice Krozer

Profesora-investigadora del Centro de Estudios Sociológicos en El Colegio de México, con doctorado en Estudios de Desarrollo por la Universidad de Cambridge. Cuenta con una maestría en Desarrollo Internacional y otra en Administración Internacional por la London School of Economics y la Copenhagen Business School, así como una licenciatura en Economía Internacional por esa última. Ha sido investigadora visitante en la Universidad de Stanford, la Pontificia Universidad Católica de Chile y en la CEPAL. Sus intereses de investigación incluyen el estudio de las élites y el privilegio, discriminación y racismo, y las percepciones de la desigualdad.



Francisco Robles-Rivera

Profesor catedrático de la Universidad de Costa Rica. Realiza investigaciones comparativas sobre la desigualdad, los medios de comunicación, las élites, la financiación privada de los partidos políticos y el poder en América Latina. El Dr. Robles-Rivera es doctor en Ciencias Políticas por la Freie Universität de Berlín (DE), así como máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional de Costa Rica. La mayor parte de su investigación se ha centrado en Centroamérica, una región poco estudiada en América Latina.

Su trabajo ha sido ampliamente publicado tanto en revistas académicas como la Revista de la CEPAL, Revista de Ciencia Política, Colombia Internacional, Revista Española de Sociología, UNRISD. El Dr. Robles-Rivera ha recibido diferentes becas de organizaciones internacionales como el Departamento de Intercambio Alemán (DAAD), el Centro de Altos Estudios Latinoamericanos María Sibylla Merian (CALAS), el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe de la Universidad de Indiana y CLACSO.

¿Cree usted posible la movilidad social en su ciudad?

Opinión 1. En México, desde mi punto de vista, no es posible la movilidad social. Desgraciadamente una persona que nace en la pobreza probablemente va a morir en la pobreza. Por ejemplo, un niño de la calle desde que nace tiene innumerables desventajas en comparación con un niño nacido en una familia de clase media. Aquí influyen factores como la desnutrición, la falta o la mala calidad en la educación, los contextos de violencia, las familias disfuncionales, los abusos, etcétera, los cuales van mermando cualquier capacidad que pueda tener o cualquier oportunidad para acceder a un nivel socioeconómico un poco más alto.

Opinión 2. Hola, soy Nicole. Yo creo que la movilidad social sí es posible en mi ciudad o en mi país en general solo que se necesita tener un acceso a la educación y para tener acceso a la educación en especial la educación superior que es el principal la principal herramienta para la movilidad social según mi experiencia se necesita tener como mucha iniciativa y proactividad propia tanto para tener la voluntad de asistir y poder acceder a este tipo de educación como para algunas personas que no tienen los recursos económicos para costear la universidad para trabajar al mismo tiempo que estudian.